

Puinave

*

Otras denominaciones de la lengua

wānsöhöt yedöhet, guaipunave, caberre, uaipi

denominaciones del pueblo

guaipunare, puinabe, uapi, wantyinh

El pueblo puinave habita los departamentos de Guainía y Vichada. La mayor parte se encuentra ubicada en las cuencas baja, media y alta del río Inírida (Guainía), y en menor proporción en el bajo río Guaviare, en el río Uva y el río Orinoco (Vichada). Algunos miembros de este pueblo habitan el casco urbano de Puerto Inírida.

Está conformado por 6.390 personas en Colombia, y cerca de 800 que habitan territorios en la República de Venezuela, en el estado del Amazonas. En Colombia, el 45,4% de población puinave tiene menos de 29 años de edad, tan solo el 5,4% tiene más de 60 años, lo que indica que este pueblo está conformado en su mayoría por personas jóvenes.

Su lengua pertenece a la familia lingüística maku-puinave, a la cual también pertenecen otras lenguas de la zona como el jupda, cacua, nukak y yuhup. Una gran proporción del pueblo puinave habla su lengua nativa, aproximadamente el 87,5% de la totalidad de personas que lo conforman. En cambio, tan solo el 3% de indígenas puinave no la entiende ni la habla, por lo que se puede afirmar que la lengua cuenta con unos índices de vitalidad altos. Sin embargo, es importante que se tengan en cuenta algunos datos que pueden hacer variar esta condición.

Dentro del 3% antes mencionado se incluye a la población infantil que aún se

encuentra en proceso de adquisición lingüística, lo que quiere decir que el porcentaje de hablantes de esta lengua nativa puede variar con el paso de los años. De otro lado, se debe tener en cuenta que un porcentaje considerable de jóvenes entre los 5 y 14 años de edad (14,9% de este grupo) muestra conocimientos limitados de la lengua, la entiende y la habla poco, o bien la entiende pero no tiene capacidades para hablarla; esta situación puede dar inicio a procesos de pérdida de la lengua originaria.

Lo que se observa entonces es que el número de personas que hablan bien puinave disminuye con el paso de las generaciones, ya que mientras los jefes de hogar que hablan bien la lengua indígena son casi la mayoría (97,3%), disminuye al 83,9% en la generación de los hijos, y a un 68,9% en la generación de los nietos. En esta última, cerca del 8,9% no habla ni entiende la lengua nativa, por lo que se infiere que solo tiene conocimientos en español.

La mayoría de los jefes de hogar adquirió primero el puinave en su hogar, mientras que el castellano fue aprendido en la escuela en la mayoría de los casos, después de los 6 años de edad. Así mismo, un gran número de los jefes de hogar usan solo la lengua nativa, de manera que está siendo transmitida a las nuevas generaciones. Únicamente un grupo pequeño afirmó hacer uso de ambas lenguas de manera simultánea en el hogar.

En otros contextos o con otros actores la lengua indígena no es usada con la misma frecuencia que en los hogares, por ejemplo, con las autoridades tradicionales casi la mitad de los jefes de hogar manifiesta hacer uso de ambas lenguas, y en proporciones parecidas con los maestros, los promotores de salud o los funcionarios públicos, sin que ninguna de ellas resulte más hablada que la otra. Por el contrario, en ámbitos tradicionales como las fiestas, ceremonias tradicionales o trabajos comunitarios, la lengua que se usa con más frecuencia es el puinave.

En cuanto a los niveles educativos del pueblo puinave, alrededor del 54% no ha tenido ningún nivel de formación escolar, y un porcentaje cercano al 15% no hizo la primaria completa; pero hay que tener en cuenta que la mayoría de esta

población es joven y que puede estar aún en proceso de formación escolarizada. Si bien el acceso a la educación formal de este pueblo ha sido limitado, no puede afirmarse que aquellas personas que han tenido algún tipo de formación escolar hayan mostrado algún índice de asimilación o pérdida de la lengua; los niveles de conocimiento de ésta se mantienen a pesar del avance en la escolarización del pueblo puinave. Lo que sí es claro es que el número de personas bilingües aumenta con el avance de la formación escolar, y como es de esperarse, las personas que hablan la lengua indígena mejoran sus competencias en castellano en el ámbito escolar.

Un factor que favorece la lengua indígena es el hecho de vivir en áreas rurales, ya que mientras el 90,6% de la población que vive en estas áreas habla bien su lengua nativa, tan sólo el 74,5% de la población que vive en las áreas urbanas la habla bien. Al observar de nuevo las competencias de la población joven, se observa que en ésta se encuentran menos personas que hablan bien puinave, con una fuerte diferenciación entre las áreas mencionadas: en las zonas rurales el 91,6% de este grupo habla bien la lengua de su pueblo, mientras que en las zonas urbanas sólo el 67% lo hacen.

Cerca del 39,8% de los miembros del pueblo puinave habla bien castellano, mientras la casi totalidad del resto tiene conocimientos limitados en esta lengua, la entiende y la habla poco, o la entiende pero no la habla, aunque un 6,4% no la habla ni la entiende. De este porcentaje, la mayoría ha adquirido y mejorado sus competencias a través de su formación escolar, enriqueciéndolas con el avance de su escolarización. Si se contrasta esta información con la de las personas que hablan bien la lengua indígena, el 87,5%, se puede afirmar que la lengua indígena es privilegiada con relación al castellano.

Con respecto al manejo de la lectura y la escritura en lengua puinave, el 51,1% de la población sabe leer en su lengua nativa, pero solo el 26,2% sabe escribirla. Entre las personas que saben leer su lengua, los porcentajes son elevados según los grupos por edades: entre 30 y 50 años (74,6%), mayores de 60 años (59,2%), y entre 15 y 19 años (55,1%). Por otro lado, las que más manejan la escritura del puinave son las personas que tienen más de 30 años (aproximadamente el 40%).

El manejo de la lectura y la escritura en estos grupos sugiere que la instrucción en estas habilidades cuenta con una larga trayectoria en la comunidad, y que no ha dependido de la educación formal escolar; al parecer, fueron adquiridas en medio de otros procesos, como la evangelización.

Con respecto a la actitud de los indígenas puinave frente a la presencia y la enseñanza de las lenguas en la escuela, cerca de la mitad de los jefes de hogar manifiesta explícitamente que la lengua indígena debe tener la misma importancia y ser enseñada al igual que el castellano en las instituciones educativas, lo que evidencia una actitud positiva del pueblo ante la lengua y el interés de que tenga una posición privilegiada ante la comunidad.

La mayoría de las personas que oye la radio manifiesta que solo escucha programas en castellano, lo que con seguridad se debe a la ausencia de una emisora comunitaria en la que se transmitan programas en lengua indígena. No obstante, es significativo que expresen el deseo de poder tener acceso a programas en su lengua, así no sea de modo exclusivo.

Los puinave se han reunido con el objetivo de plantear propuestas que permitan la pervivencia de su lengua y de sus valores culturales. Entre éstas se destaca la creación de un comité para direccionar los procesos de fortalecimiento de la lengua. En cuanto a la educación, sugieren capacitaciones constantes para los maestros de las escuelas, con el fin de alfabetizar haciendo uso de la lengua indígena, y de enseñar a leer y a escribir a los niños en el alfabeto aprobado por el mismo pueblo en el 2008. Por tanto, se deben crear materiales didácticos que faciliten la enseñanza en las escuelas. Del mismo modo surge la necesidad de elaborar un currículo que contemple el uso y la enseñanza tanto del castellano como del puinave junto con todos los conocimientos asociados a ambas culturas. Con respecto a la inclusión de elementos culturales del pueblo puinave en el sistema educativo, sus miembros proponen enseñar la lengua desde la primaria obligatoriamente; desarrollar contenidos para áreas como las matemáticas usando el sistema de numeración del pueblo; adaptar los mapas geográficos empleando los nombres de los lugares en la lengua nativa; y diseñar calendarios ecológicos. En cuanto a los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, este pueblo

está muy interesado en crear una emisora comunitaria que pueda transmitir contenidos propios de la cultura indígena usando la lengua nativa, y en el uso de computadores, por lo que se necesita tener a disposición fuentes (tipos de letras) que permitan emplear los distintos símbolos del alfabeto puinave.

Con base en todo lo anterior se puede concluir que la lengua puinave está en peligro, dado que, pese a su gran número de hablantes, se empieza a constatar que entre las generaciones de hijos y nietos hay personas que no hablan ni entienden esta lengua. Aunado a este proceso se debe tener en cuenta que la cultura tiene un espacio muy reducido en la escuela, por lo que es urgente que la cultura del pueblo puinave se introduzca en estos espacios cruciales. Ahora bien, la situación es aún más crítica en las poblaciones que residen en áreas urbanas. Con todo, es primordial en este proceso la buena actitud de los puinave hacia la lengua, y el firme deseo de posibilitar que esta y su cultura se mantengan